

uencia de un tiro durante la revolución de Buenos Aires, perdió la vida Marcos Zapata.

Es, sin embargo, bien extraño, que habiendo llegado desde entonces acá noticias hasta por correo, ninguna haya hecho referencia á nuestro insigne paisano.

Por esta razon cabe alimentar la esperanza de que Zapata vive y el telegrama de que se habla hoy, debido quizás á un error de trasmision ó á otras causas, dice lo que no es.

Haga el cielo que la nueva fatal no se confirme.

G.

Carta de Erdao.

31 DE AGOSTO DE 1890.

Muy Sr. mio: Son desconsoladoras las noticias que por primera vez voy á transmitirle.

El día 13 del actual, fué día de desdichas para esta comarca. La tormenta que en dicha fecha pasó por Monzón, Fonz, Estadilla y Estada cruzó la sierra, y asolando el monte y huerta de Capella, Benavente y Puebla de Fantova, llegó á este distrito descargando tanta piedra y de tan gran tamaño que en un momento destrozó vides, olivos y todas las legumbres y hortalizas de las huertas; empero como si este daño fuera poco, al siguiente día otra inmensa tempestad cubrió todo el terreno de granizo, concluyendo con lo poco que quedaba, de tal modo que hoy las viñas presentan un aspecto como si estuviéramos en pleno invierno.

Excuso manifestar á V. la afliccion que aqueja á este vecindario y el lúgubre porvenir que le espera. Segun hoy se me ha manifestado, dentro de ocho dias faltarán la mitad de los vecinos de los cinco pueblos que componen este distrito municipal, pues se ven reducidos á la mendicidad ó á la emigracion.

Será imposible por todos conceptos atender á les pagos y tributos, y se dará el caso, sin remedio alguno, de que las fincas pasen al Estado, si el Gobierno no tiene de una mano compasiva á los desgraciados propietarios y labradores de esta comarca que están sumidos en el mayor desconsuelo.

No ha ocurrido ninguna desgracia personal, pero sí que la mayor parte de las fincas en algunos años no rendirán lo bastante para compensar los gastos de cultivo en razon á que, siendo este terreno muy quebrado, la terrencial lluvia ha arrastrado la capa laborable dejando al descubierto el subsuelo.

Ruego á V., Sr. Director, haga público tamaño desastre, llamando la atencion de las autoridades sobre la afflictiva y desesperada situacion de estos pueblos; donde por todas partes solo escucho lastimeros ayes y quejas sentidas, hijas de la terrible miseria, que cerniendo sus fatales alas ha hecho presa sobre estos desgraciados y y laboriosos vecindarios.

Con tan triste motivo se reitera de V. suyo afmo. S. S. y suscritor Q. B. S. M.

R. Fernandez.

